

# La internacionalización de la literatura vasca

Mari Jose Olaziregi

UPV/EHU, Instituto Vasco Etxepare

## **Resumen**

*Este breve artículo pretende comentar los objetivos y limitaciones que han condicionado la globalización de la cultura y la literatura vasca en los últimos años. Por ello, recoge varias reflexiones sobre las peculiaridades del proceso de autonomización que ha experimentado la literatura vasca en el siglo XX y sobre la institucionalización de su promoción en el ámbito internacional. El listado de temas que se aborda incluye, entre otros, el de las estrategias seguidas por las instituciones vascas para la difusión de la cultura vasca, en especial, el de la implantación de lectorados y cátedras de estudios vascos en universidades internacionales. La segunda parte del artículo se centra en el desarrollo que los denominados Estudios Ibéricos están cobrando en el marco global, así como la contribución que los estudios vascos están realizando a la misma o al denominado «sistema interliterario ibérico».*

## **1. *A Basque Map of the World\****

Mark Kurlansky, escritor y periodista americano, recuerda en *The Basque History of the World* (1999) —uno de los *best seller* internacionales sobre los vascos— un chiste muy conocido sobre el excesivo orgullo de los bilbaínos. «Según un popular chiste de Bilbao, un bilbaíno entra en una tienda y pide un “mapamundi de Bilbao”. El propietario le pregunta sin pestañear: “¿De la orilla izquierda o de la derecha?”». (Kurlansky 2000: 16). No sé si, como dice Kurlansky, los vascos han sentido que son el ombligo del mundo, o si el supuesto «atavismo» de los vascos podría, como argumentó el académico Pierre Lhande (1910), explicar la vasta emigración vasca a destinos como las Américas desde el siglo XIX, pero la verdad es que, en la estela de personajes (Elcano, San Ignacio de Loyola), artistas (Oteiza, Chillida), o ar-

---

\* Este artículo ha sido escrito dentro del proyecto IT 806-13 del Grupo de Investigación MHLI del sistema universitario vasco. Recoge con algunas modificaciones, el artículo que publicaré en el año 2015 en el volumen colectivo: *The Routledge Companion to Iberian Studies*.

tes (gastronomía) en las que el adjetivo vasco se ha visto acompañado por el de «universal», pocas iniciativas han tenido una proyección internacional tan acertada (o rentable) como la de la inauguración del Museo-Guggenheim-Bilbao el 18 de octubre de 1997. El Museo-Guggenheim-Bilbao constituye seguramente el mejor ejemplo de que las políticas culturales de los gobiernos nacionalistas vascos también se han visto influenciadas por la lógica de mercado que predomina en el nuevo escenario mundial. Aferradas al deseo de regenerar Bilbao, la gran metrópoli vasca, y transformarla en una ciudad de servicios atractiva para el turismo, los gobernantes vascos de la época vasca se «rindieron» (según Joseba Zulaika) a los encantos seductores de Thomas Krens (Zulaika 1997). No obstante, este deseo pretendía también situar a Bilbao «within the global culture of travel and consumerism, bridging transatlantic distances, linking New York with Bilbao, and thereby facilitating traffic in modern art, museum franchises, tourism, and reformulated urban images» (Douglass & Zulaika 2007: 344). Las mencionadas visibilidad y rentabilidad fueron precisamente los argumentos que justificaron la importante inversión local que requería un proyecto de tales características. De hecho, una de las consecuencias de la inauguración del que se ha considerado primer museo global fue, según los expertos, el de situar al País Vasco en el mapa mundial no por el denominado «conflicto vasco» —el terrorismo de ETA—, sino por la excelencia arquitectónica y comercial del museo. Kurlansky (1999: 299) indica que el 85 por ciento de las noticias publicadas en los Estados Unidos sobre los vascos giraban en torno al problema del terrorismo antes de la inauguración del museo. Por otro lado, los datos sobre el atractivo y la rentabilidad del Museo-Guggenheim-Bilbao no dejan lugar a dudas. Solo en 2012 lo visitaron un millón de personas y el museo es en la actualidad una infraestructura cuyo nivel de autofinanciación ha sido reclamo de iniciativas similares en otros lugares del globo.

El impacto del archiconocido museo ha condicionado, sin duda, las campañas de promoción internacional que el Gobierno Vasco ha emprendido en los últimos años (cf. [www.euskadi.net/turismo](http://www.euskadi.net/turismo)). Del exitoso lema de «Ven y cuéntalo» de finales de los 1990, se pasó al lema «Euskadi, con mucho gusto» de inicios del 2000, donde la imagen del museo se combinaba con la de un dolmen, símbolos ambos de modernidad y tradición. Más tarde vinieron slogans como «Euskadi, un país increíble» de claro tono onírico, o la sensual «Euskadi, saboréala», de claras alusiones a la excelencia de la Basque Cuisine. Por su parte, la marca «Euskadi. Basque Country» (<http://www.basquecountry.eust32-basque/eu>), presentada por el actual Gobierno Vasco en junio del 2013, pretende subrayar algunos de los valores que se han asociado al País Vasco, con el objetivo último de reactivar la economía y generar oportunidades de empleo. El spot que preside la campaña (cf. <https://www.youtube.com/watch?v=gcN4K5WqO3o>), muestra una trainera vasca con tripulación mixta, donde a cada impulso de remos una voz en off va comentando los datos económicos de la Comunidad Autónoma Vasca, en espe-

cial, su renta per cápita, tercera de la UE, detrás de Luxemburgo y Holanda. La marca se asocia, además, a un país cuyos indicadores económicos y sociales (alto índice de graduados en ciencias y tecnología, liderazgo en los rankings de desarrollo humano) lo alejan de la grave crisis de la economía española. La fuerza y coordinación del equipo de la tripulación del spot, así como la tipografía utilizada en el logotipo de la marca Basque Country, elaborada sobre la base de unos caracteres tipográficos cuyos rasgos se identifican con la denominada «grafía vasca», simbolizan valores tradicionalmente asociados a la colectividad vasca como la «indarra» (fuerza) o «sendotasuna» (vigor, constancia, entereza), claves, por ejemplo, del éxito y buena reputación que como trabajadores tuvieron los vascos que emigraron a América (Douglass & Bilbao 1975: 407-409). El spot afirma que «estamos en 70 países para ayudarte a cumplir tus objetivos» (sic), y nos presenta el equipo que está remando con nosotros, un equipo que avanza hacia adelante, mirando atrás, como lo hacen los remeros de las tradicionales regatas vascas en las competiciones. Un equipo, una colectividad, la vasca, que se presenta acostumbrada a colaborar tradicionalmente en proyectos comunales, el *auzolan*, sistema que se supone está en la base del cooperativismo vasco (Douglass & Zulaika 2007: 335), y término que hoy todavía sigue en plena vigencia, como podemos comprobar en la agenda estratégica del actual Departamento de Educación, Política Lingüística y Cultura del Gobierno Vasco que ha denominado precisamente así, «Kultura Auzolanean», al plan para la planificación cultural del bienio 2014-2015 (cf. [kulturaauzolanean.net/es](http://kulturaauzolanean.net/es)).

Podríamos decir que la estrategia del Gobierno Vasco con la marca «Euskadi. Basque Country», difiere claramente de la utilizada durante décadas por el Gobierno de España, donde la cultura ha sido el mayor activo exportable y el principal elemento de cohesión nacional (Delgado 2014: 150). Una cultura española oficial que no se ha entendido como expresión de realidades sociales diversas, complejas y contradictorias (Delgado 2014: 102), sino que ha funcionado como «pegamento» (Delgado 2014), y se ha asentado «en el «mito de la lengua universal» y la consiguiente presuposición de que a través del español la cultura transmitida en esa lengua tiene una proyección mundial» (Delgado 2014: 85). La disolución de la especificidad cultural en lo universal ha invisibilizado la heterogeneidad de las diversas culturas y naciones del estado español, tales como la vasca, cuya lengua, el euskera, es hablada en la actualidad por casi un millón de hablantes a ambos lados del Pirineo. La cooficialidad del euskera, en 1982 en la Comunidad Autónoma Vasca, y en 1986, en las zonas vascoparlantes de la Comunidad Foral de Navarra, y su obligatoriedad en los niveles de enseñanza no universitarios en dichas comunidades ha permitido que, gracias a las políticas lingüísticas activas promovidas desde la Comunidad Autónoma Vasca, en la actualidad contemos con 318.000 vascohablantes más que hace 30 años, unos 200.000 a través del sistema educativo. Es entre los menores de 25 años, donde el índice de bilingües es mayor, un 73 % exactamente. Aún admitiendo que el uso

del euskera ha aumentado, sobre todo, en ámbitos formales y que cuenta con el apoyo de la población de la CAV donde un 82.3% la elige para los niveles no universitarios, es su uso en el ámbito no formal y familiar uno de los retos más importantes que la lengua tiene en un futuro (cf. V. Inkesta Soziologikoa, 2011). Vemos, en definitiva, que son cifras que permiten una lectura optimista y que ahuyenta el fantasma de la desaparición de la lengua (Crystal 2004), pero que a su vez sirven de base para reclamar, como lo hace el documento *Euskararen Agenda Estrategikoa, 2013-2016*<sup>1</sup> (Agenda Estratégica del Euskera), líneas activas a favor de la lengua. Entre éstas, destacan, en lo que atañe a la internacionalización, los objetivos que buscan impulsar la colaboración con instituciones no solo del ámbito vasco, sino con las del marco ibérico, así como la colaboración con la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo y con entidades como la Cátedra UNESCO de Patrimonio Lingüístico Mundial de la Universidad el País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea (<http://www.mho-unesco-katedra.org/w/about.html>), en materia de cooperación lingüística para la preservación de lenguas minorizadas y amenazadas. Como vemos, la lógica cultural y política que rige la proyección internacional de la lengua vasca difiere, como no podía ser de otro modo, de la expuesta a propósito de la lengua española. Palabras como «derechos lingüísticos», «preservación», «ayuda», «cooperación» reclaman, como se dice en la mencionada agenda estratégica, su lugar en el mundo para las lenguas minorizadas como la lengua vasca.

## 2. «Eukara, Jaldi Hadi Mundura!» (Bernard Etxepare)

La vocación universal para el euskera impregna el primer libro publicado en nuestra lengua, *Linguae Vasconum Primitiae* (1545), de Bernard Etxepare. Sus versos «*euskara, jaldi hadi mundura!*», han inspirado instituciones públicas como el Instituto Vasco Etxepare/ Etxepare Euskal Institutua/ Etxepare Basque Institute (cf. [www.etxepare.net](http://www.etxepare.net)), creado por el Gobierno Vasco en el año 2007 y activo desde el 2010, con el objetivo de promocionar y difundir la lengua y cultura vascas internacionalmente.

En cuanto a la labor de promoción del euskera, el Instituto Vasco Etxepare busca espacios de interacción con otras lenguas y comunidades. Además, establece programas internacionales para ampliar la comprensión y la investigación de la lengua y la cultura vasca. Esta tarea implica contar con una red de profesorado universitario, con becas para el alumnado de los cursos que se imparten en las universidades, con cátedras de estudios vascos para profesores visitantes con docencia a nivel de posgrado. Además, el Ins-

---

<sup>1</sup> [http://www.erabili.com/zer\\_berri/berriak/dokumentuak/2014/Euskararen\\_Ajenda\\_Estrategikoa\\_2014-06-24.pdf](http://www.erabili.com/zer_berri/berriak/dokumentuak/2014/Euskararen_Ajenda_Estrategikoa_2014-06-24.pdf) (consultado el 15 de agosto del 2014)

tituto participa en ferias internacionales y organiza numerosos eventos relacionados con el euskera. Con todo ello, pretende acercarse a instituciones y personas que no tienen una relación directa con lengua vasca y su realidad.

Hoy por hoy, el Instituto Vasco Etxepare tiene acuerdos firmados con treinta y cuatro universidades internacionales de 17 países (doce en América, veintitrés en Europa y una en Asia) y hay veintinueve profesores de lengua y cultura vasca repartidos en universidades de todo el mundo. Cabe mencionar también que el Instituto Vasco Etxepare ha creado hasta la fecha cinco cátedras universitarias internacionales y que todas ellas incluyen programas académicos anuales, principalmente a nivel de posgrado, sobre estudios vascos. Son éstas las áreas de estudio que se han abordado hasta la fecha: literatura y lingüística vasca (cf. Cátedra Bernardo Atxaga en el Graduate Center de la City University de Nueva York); estudios vascos (cf. Cátedra Koldo Mitxelena en la University of Chicago); arte vasco (cf. Cátedra Eduardo Chillida en la Goethe Universität de Fráncfort); política vasca (cf. Cátedra Manuel de Irujo en la University of Liverpool en el Reino Unido) y la diáspora vasca (cf. Cátedra Jon Bilbao en el Center for Basque Studies de la University of Nevada, en Reno).

El fomento de las traducciones de la literatura vasca es también un área clave para el Instituto, área que pone en práctica en todas sus publicaciones por medio de ediciones trilingües. Por otro lado, el Instituto Vasco Etxepare, por medio de su convocatoria de ayudas para la traducción de obras literarias, ha subvencionado entre 2011 y 2014 la traducción de una media de 22 obras anualmente (la dotación anual ha sido de unos 40.000 euros anuales). Se trata, sin duda, de seguir impulsando el proceso de autonomización que la literatura vasca inició a mediados del siglo xx (Olaziregi 2012, Prólogo). Como defendió Casanova (2004: 182-3), la traducción, además de una naturalización (en el sentido de cambio de nacionalidad), supone una literarización, un imponerse como literatura ante instituciones legitimadoras. Instituciones y lenguas legitimadoras que debido «a la generalización del modelo comercial y de la potencia creciente del polo económico» (Casanova 2004: 222), se han desplazando de París al «meridiano Greenwich literario». En un mercado en el que la lógica intelectual y la editorial se han disociado (Casanova 2004: 225), es obvio que de entrada un autor que ya escribe en la lengua «universal» se evita tener que pasar por la validación de la traducción para optar a un lugar en el ranking mundial. Esa es la causa de que las traducciones supongan un porcentaje tan reducido de la producción literaria de Estados Unidos o del Reino Unido. Hecho que, sin duda, contrasta con el 25% que suponen en la producción editorial en lengua vasca, producción que cuenta con 1.500 títulos nuevos al año (Olaziregi 2005, chapter 2). La centralidad que las traducciones tienen en el sistema literario vasco es prueba de su debilidad y juventud (Even Zohar 1990).

La realidad literaria vasca, habitada por creadores que escriben no solo en la lengua autóctona, el euskera, sino también en otras lenguas como el

castellano, en la zona peninsular, o el francés, en la zona continental, llevó a estudiosos como Jesús María Lasagabaster a hablar de las «literaturas de las vascos» (Lasagabaster 2002). También esta realidad plurilingüe, y plurisistémica se ha convertido en foco interesante del debate historiográfico literario vasco actual (Olaziregi 2012; Manterola 2014: 40-43), debate que también ha presidido el hispanismo actual en su intento de superar la visión monológica de la historiografía literaria española (Cabo Aseguinolaza 2012: 532-545), o los estudios de literatura catalana actual con propuestas como las de Antoni Martí quien también habla, en la línea de lo defendido por el grupo de investigación liderado por Fernando Cabo Aseguinolaza (cf. Abuín & Tarrío 2004), de la necesidad de aplicar conceptos como el de «comunidad interliteraria» de Dionýz Ďurišin al análisis de las relaciones entre los diversos sistemas literarios que existen en Cataluña (Martí 2013: 68). Recientes tesis como la de Mónica Domínguez (2010) y Elizabete Manterola (2014) han analizado, precisamente, a partir del concepto de comunidad interliteraria específica de Ďurišin los flujos de traducción de las literaturas infantiles peninsulares (Domínguez) o de la literatura vasca (Manterola).

El catálogo fruto de la tesis de Manterola, ELI, incluye obras de literatura euskérica traducida (<http://www.ehu.es/ehg/eli/>) y nos servirá de punto de arranque para perfilar la proyección de nuestra literatura fuera de nuestras fronteras. Con un total de 480 títulos traducidos a 38 lenguas hasta el año 2010, vemos que la literatura vasca presenta una realidad muy desigual respecto a las lenguas meta y al impacto global de los 161 autores euskaldunes traducidos. En efecto, como argumenta Manterola (2014: 241), las traducciones al castellano constituyen casi la mitad de toda la producción, clara muestra de la dependencia que el sistema literario vasco tiene del sistema español. El catalán y el inglés son, seguidos por el gallego, las siguientes lenguas meta más populares. Por otro lado, es cuestionable que en el caso de la traducción al castellano podamos hablar de «exportación», puesto que el lector meta se sitúa en ocasiones dentro del territorio y cultura originales. Sólo el 46,66% de los libros analizados han sido traducidos directamente del euskera (Manterola 2014: 242), y la autotraducción (al castellano) y la traducción alógrafa son similares porcentualmente. Las distancias que marca Bernardo Atxaga respecto al resto de autores vascos son realmente importantes en cuanto a la traducción de sus obras. Se han traducido 35 títulos suyos a un total de 31 lenguas, y *Obabakoak* (1988), supuso, sin duda, el inicio de una nueva era en la literatura vasca, pues fue la primera obra que situó a un escritor en lengua vasca a nivel global y que permitió su canonización, tanto en el sistema literario vasco como en el español, a raíz, sobre todo, de la obtención del Premio Nacional de Narrativa de 1989. La posición central de Atxaga en el actual sistema literario vasco ha corrido paralela a su canonización en el posible sistema interliterario ibérico. No está de más recordar, al hilo de lo afirmado por el profesor Mario Santana (2009), que de los 121 libros de narrativa que han sido galardonados con el Premio de la Crítica desde el año

1976 en España, *El hijo del acordeonista* de Atxaga fue el primer libro traducido a todas las lenguas del estado español. Hecho que resulta llamativo por cuanto hablamos de un premio creado para impulsar las relaciones entre las literaturas de las cuatro lenguas oficiales del estado español. Por su parte, diremos que aunque han sido cinco los escritores premiados con el Premio Nacional de Literatura (Bernardo Atxaga, Unai Elorriaga, Mariasun Landa, Anjel Lertxundi y Kirmen Uribe), ha sido la del escritor vasco Kirmen Uribe, después de la de Atxaga, la trayectoria internacional más beneficiada por la obtención de dicho premio. Su *Bilbao-NY-Bilbao* (2008) está traducida en la actualidad a 14 lenguas, y otras obras suyas posteriores, como la reciente *Mussche* (2012), ya está traducida a seis lenguas, entre las que destacan el japonés y el chino.

El interés que el análisis de los flujos de traducción inter/intra sistémicos tiene metodológicamente para estudiar la compleja interacción entre literaturas ha sido subrayada, entre otros, por estudiosos actuales de la literatura europea comparada (D'Hulst 2013). En la misma línea se ha manifestado también el mencionado Mario Santana (2012: 233), al abogar, al hilo de lo defendido por Franco Moretti, por un estudio cuantitativo de los fenómenos literarios. Este tipo de análisis «distanciado» de los textos le ha servido al profesor Santana en sus investigaciones para abordar el estudio de la literatura española a partir del análisis de la producción editorial. Tras denunciar uno de los obstáculos fundamentales que tiene dicho análisis, a saber, el de la confusión entre literatura española y literatura castellana (Santana 2012: 235), el autor subraya la importancia que tiene analizar los diversos grados de dependencia, interferencia o autonomía sistémica entre las literaturas peninsulares. Así, por ejemplo, las literaturas en gallego y euskera parecen depender en gran medida de la mediación del castellano para la importación de literatura extranjera, así como para el resto de literaturas peninsulares (Santana 2012: 247), mientras que en el caso del catalán, esa mediación parece ser menos importante aunque cabe suponer que existe un alto grado de interferencia asimétrica entre ambas literaturas. También es de constatar que la literatura en castellano funcione, en gran medida, autónomamente y se relacione poco con el resto de las literaturas peninsulares. La segunda gran conclusión a la que llega Santana incide en la pluralidad de literaturas presentes en el polisistema español: no solo en cuanto a la presencia efectiva de literatura en lenguas extranjeras mediante la traducción, sino también en cuanto a la propia producción autóctona en diversas lenguas (Santana 2012: 248).

### 3. Estudios ibéricos: realidad y deseo

Al igual de lo que ocurre en ámbitos ya aludidos como el de la política lingüística, la promoción cultural, o la traducción literaria, también en lo referente a la docencia e investigación universitaria internacional, el marco po-

lítico y legal de las administraciones que integran Euskal Herria condiciona su expansión. A excepción del Center for Basque Studies de la University of Nevada, en Reno, EEUU, creada en 1967 como «Basque Studies Program» ([www.basque.unr.edu](http://www.basque.unr.edu)), el resto de los centros de estudios vascos, tales como IKER (Centre de recherche sur la langue et les textes basques; UMR 5478) están situados en Euskal Herria. Pero si, además, miramos la cartografía actual de la docencia internacional de los estudios vascos en universidades de fuera del territorio de habla vasca, lo cierto es que son solo cinco las universidades españolas que imparten docencia relacionada con los estudios vascos (Salamanca, Complutense, UNED, Universitat Autònoma de Barcelona y la U. de Barcelona) y dos las universidades francesas (U. Bordeaux-Montaigne y Université de Pau et des Pays de l'Adour). A ellas se les sumará el curso que viene la University of Liverpool, gracias a la creación, en el año 2014, del primer puesto permanente en el Reino Unido con perfil de Basque Studies. A partir de ahí, aunque contemos con un censo provisional de más de 40 profesores titulares que imparten docencia parcial de cualquier ámbito relacionado con los estudios vascos, lo cierto es que no existe una base de datos contrastada y actualizada de dicha realidad. Un panorama, que sin duda, coloca a los estudios vascos a la cola de la expansión internacional de la docencia e investigación universitaria entre el resto de lenguas del marco ibérico. El caso de la implantación universal de los estudios catalanes, por citar un ejemplo, es realmente notable. Según datos aportados por la Dirección Académica del Institut Ramon Llull, 157 universidades de todo el mundo ofrecen docencia de estudios catalanes, 88 de los cuales reciben ayuda financiera del Institut Ramon Llull y 69 no.

El sistema universitario español, incluso después de la renovación progresiva de sus planes de estudio tras la aplicación del Plan de Bolonia en 2010, sigue encadenado a una tradición filológica que centra varios de sus objetivos procedimentales en la filología comparada (española), la reconstrucción de textos y la publicación de ediciones críticas. Dicho de otro modo, es una tradición que no ha desaparecido de la nomenclatura de los departamentos universitarios así como de los planes de estudios, y que muchas veces contrasta con el enfoque más cultural de los planes de estudio en universidades extranjeras gracias al impacto de los estudios culturales, de género y poscoloniales.

Podríamos afirmar que la presencia del estudio de las diversas lenguas y literaturas ibéricas es muy escasa en los programas de grado y posgrado de las universidades españolas, lo que contrasta claramente con la cada vez más entusiasta acogida de estos estudios fuera de las fronteras del estado español. Los números hablan por sí solos. Si analizamos, por ejemplo, el caso de los estudios vascos, obtenemos que en el ámbito ibérico, fuera del País Vasco peninsular, solo pueden cursarse, como hemos indicado anteriormente, en cinco universidades; y el Instituto Vasco Etxepare tiene lectorados, como complemento o refuerzo, en cuatro de ellas (Complutense, UNED, Universidad de



Barcelona y Universitat Autònoma de Barcelona). Las conclusiones resultan obvias. En lo que respecta a la enseñanza de la lengua y la cultura vasca, el interés mostrado por el sistema español no es muy elevado, reduciéndose más bien al generado por iniciativa del gobierno autónomo vasco. En otras palabras, no se considera, en sentido amplio, un área de «estudio» estatal.

Lo mismo podría decirse con respecto al los estudios gallegos y catalanes. En cuanto a los primeros, patrocinados por la Xunta de Galicia, están presentes en siete universidades fuera de Galicia. En cuanto a los estudios catalanes, se ofrecen en diez universidades fuera de los territorios de habla catalana, y en dos de los casos están subvencionados por el Institut Ramon Llull, según los datos facilitados por la institución. Es más, conviene aclarar que actualmente no hay ningún título de grado que abarque un enfoque ibérico comparatista en la esfera española y que los títulos de posgrado relacionados con las culturas o las lenguas oficiales del estado español se estudian principalmente en las respectivas comunidades autónomas. Los másteres como el que ofrece la UNED desde el año académico 2007-2008, «Máster Universitario en Literaturas Hispánicas (Catalana, Gallega y Vasca) en el Contexto Europeo», son realmente escasos o inexistentes.

El panorama choca con la renovación que el Hispanismo tradicional está viviendo en los últimos años a nivel internacional gracias a la progresiva implantación de la que se reclama una nueva disciplina: los Estudios Ibéricos, una disciplina cuya novedad radica en «its intrinsic relationality and its reorganization of monolingual fields based on nation-states and their postcolonial extensions into a peninsular plurality of cultures and languages pre-existing and coexisting with the official cultures of the state» (Resina 2013: vii), en constituirse como un subcampo de los estudios comparados (Resina 2013: 11), y que, al contrario que las filologías nacionales o literaturas nacionales «do not serve a political entity of legitimize a state» (Resina 2013: 14). El epicentro de los estudios ibéricos está en universidades estadounidenses como las que señala Santana (2013: 55) (Stanford, Ohio State University, NYU...), y los trabajos de Joan Ramon Resina han sido fundamentales para establecer su marco teórico-epistemológico (Resina 2009 2013). La denuncia que está en la base de esta nueva disciplina, la del desfase y atraso del Hispanismo y, en concreto, de la historiografía literaria española vigente hasta época reciente, ha sido también puesta de manifiesto en publicaciones recientes reseñables como las de Brad Epps y Fernández Cifuentes (2005), Moraña (2005), o Faber (2008). Incluso proyectos actuales, como la historia cultural de las literaturas españolas liderada por Jo Labanyi (NYU) y Elena Delgado (U. of Illinois at Urbana-Champaign) para Polity Press, con colaboraciones de Kirsty Hooper (U. Warwick), Helena Buffery (U. of Cork) y la que firma este artículo, van en la línea de defender la importancia que el estudio de las interacciones entre las diversas literaturas peninsulares tiene a la hora de conformar una historia de la literatura española. Diríamos que los mencionados estudios y propuestas metodológicas están creando las bases

para que los Estudios Ibéricos sean establecidos como un nuevo paradigma epistémico, como un campo de estudio que analiza rigurosamente las relaciones, convergencias, tensiones, intercambios, dependencias, flujos de traducción, etc. de las diversas literaturas peninsulares. Todas estas líneas de acción deberían tener su punto de apoyo en iniciativas que fortalezcan el diálogo académico entre expertos de las diferentes literaturas peninsulares. Ejemplos como el de LIJMI (Red Temática Las Literaturas Infantiles y Juveniles en el Marco Ibérico e Iberoamericano), creada en la Universidad de Santiago en el año 2004, o la Red de Investigadores sobre la Memoria Histórica en las Literaturas Ibéricas, coordinada en la UPV/EHU desde el año 2011, podrían servir como muestra del diálogo que hace años se viene estableciendo entre académicos de los diversos ámbitos universitarios. La cuestión, no obstante, plantea preguntas sobre las estrategias metodológicas y procedimentales a seguir para garantizar, por ejemplo, la coopción de todas las lenguas en este marco comparatista.

En términos similares se expresa Mario Santana (2013) cuando aborda los retos que los Estudios Ibéricos reclaman a nivel curricular para su implementación. Las tres áreas que, en su opinión, reclamarían un desarrollo y actualización serían, en orden, a) la reconfiguración de lo que se ha entendido como «literatura nacionales», cuestionando el monolingüismo desde el que se han abordando éstas, y «rethink the nature of the interactions among producers and consumers of literature across linguistic and political boundaries» (Santana 2013: 55); b) la instrucción lingüística de los profesores de la literatura ibérica, una instrucción que exige cuestionar la ideología del monolingüismo, es decir, «the notion that everything can be reinscribed and eventually done exclusively in one dominant language. (Santana 2013: 58); c) el estudio crítico de la disciplina. Diríamos, en este sentido, que las importantes aportaciones que los comparatistas de la Universidad de Santiago a los que hemos hecho alusión anteriormente (Cabo Aseguiolaza, Arturo Casas, Cesar Domínguez) a partir de metodologías próximas a la Teoría de los Polisistemas de Itamar Even Zohar o a conceptos como el de «comunidad interliteraria» de Đurišin, o la sugerente propuesta de Joan Ramon Resina de analizar las modalidades es decir, «the manner in which a people or an individual exists within culture» (Resina 2013: 15), están sentando bases sólidas para el desarrollo teórico-crítico de la disciplina.

Obviamente, la dificultad radica en las opciones reales que tiene una lengua minorizada como el euskera no solo para hacerse oír en la República Mundial de las Letras sino también para establecerse como una de las literaturas integrantes de un marco comparativo que supere el castellanocentrismo ideológico y teórico que ha reinado en el ámbito académico español. Al valorar todas estas cuestiones, resulta esencial el conocido consejo de Gayatri Chakravarti Spivak cuando al hablar de cómo «resucitar» el área de la literatura comparada, defiende la necesidad de abrazar la lengua del Otro, no solo como lengua para los estudios de campo (citado en Domínguez 2013:

25). Esta recomendación choca, como subraya la propia Spivak, con el hecho de que hay pocas lenguas europeas hegemónicas e innumerables lenguas del hemisferio sur. La renovación que, por ejemplo, la literatura europea comparada está viviendo en los últimos años va pareja con la «europeización» que Europa está viviendo tras la creación de entidades políticas como la EU, y esta renovación está suponiendo, a su vez, la transformación de las culturas nacionales, su integración, en esta nueva entidad. De ahí, según Domínguez (2013: 26), la importancia estratégica que ha ido adquiriendo la cultura cuando se afirma que «[l]a Comunidad contribuirá al florecimiento de las culturas de los Estados miembros, dentro del respeto de su diversidad nacional y regional, poniendo de relieve al mismo tiempo el patrimonio cultural común.» (Domínguez 2013: 27). La importancia de la cultura y de la creatividad como garante de la cohesión social y crecimiento económico europeo, han situado las políticas de promoción intercultural de los estados miembro en el eje de las política cultural europea actual. Con relación a la literatura europea, la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa aprobó en 2008 el Documento 11.527, *Promoting the Teaching of European Literature*, en el que se recoge que el conocimiento de la literatura europea contribuye a fortalecer la «ciudadanía europea». Por tanto, se insta a los Estados miembros de la UE a impulsar el aprendizaje de las lenguas europeas para que las obras resulten accesibles en su lengua original y se fomenten las traducciones (cf. Domínguez 2013: 28). Así se entiende la importancia cada vez mayor de las becas de traducción en las recientes convocatorias de propuestas publicadas dentro del *Creative Europe Programme* ([http://ec.europa.eu/culture/calls/index\\_en.htm](http://ec.europa.eu/culture/calls/index_en.htm)).

#### 4. Red de lectorados

Al igual que el ámbito de la literatura europea comparada y en el de la denominada «construcción europea» la mirada a esas Otras lenguas y culturas debería estar en el centro de la controversia, lo mismo ocurre, como ya hemos comentado, en el debate que está suscitando los Estudios Ibéricos a nivel universitario. En consecuencia, cualquier impulso de esta dinámica debe incluir necesariamente una promoción paralela del estudio de las lenguas ibéricas. Este asunto lo han tratado tanto Santana (2013: 59) como Dominic Keown en su interesante análisis sobre la realidad de los estudios ibéricos e hispánicos en Gran Bretaña e Irlanda (2013, 33-34). En concreto, subrayan el esfuerzo que han realizado instituciones públicas, como el Institut Ramon Llull y el Instituto Vasco Etxepare, para subvencionar los lectorados dirigidos a la enseñanza de las lenguas ibéricas en el contexto académico profesional.

No obstante, tal y como se ha mencionado con anterioridad, no es comparable el modo en que se han promovido las diversas lenguas ibéricas en

el ámbito internacional. Así lo muestran claramente los datos relativos a las lenguas estatales, el castellano y el portugués, y a los medios que se han empleado para su difusión durante siglos. Si nos centramos en el caso del castellano, basta con consultar, por citar solo algunos ejemplos, los registros del Instituto Cervantes ([www.cervantes.es](http://www.cervantes.es)); herramientas como el Portal del Hispanismo ([hispanismo.cervantes.es](http://hispanismo.cervantes.es)); las convocatorias para lectores de español publicadas por la Agencia Española para la Cooperación Internacional (AECID) ([www.aecid.gob.es](http://www.aecid.gob.es)), que, en concreto, en la reciente convocatoria para el año académico 2014-2015 ha ofertado 108 plazas para lectores; o las numerosas actividades relacionadas con la difusión cultural que organizan agencias culturales como la Acción Cultural Española. En cuanto al portugués, las responsabilidades del Instituto Camões ([www.instituto-camoes.pt](http://www.instituto-camoes.pt)) difieren de las del Instituto Cervantes ya que, además de las subvenciones que ofrece para crear centros de lengua y cultura portuguesa y otras muchas actividades, ya hay disponible una red de lectorados y cátedras compuesta, entre otros, por 177 lectores y lectoras repartidos por las universidades de todo el mundo, de los que 14 están en España. Por su parte, el Institut Ramon Llull gestiona una red global internacional de 88 lectores y lectoras de lengua y cultura catalana. No obstante, según hemos mencionado antes, la disciplina de los estudios catalanes está implantada en mayor grado en las universidades internacionales (157 universidades internacionales ofrecen estudios catalanes, tal y como se ha señalado). Si nos centramos en la lengua gallega, la Secretaria Xeral de Política Lingüística de la Xunta de Galicia se encarga de la promoción internacional de la lengua. La Secretaria ha firmado acuerdos con 37 universidades, lo que se ha traducido en un total de 29 lectores y lectoras de gallego en todo el mundo. Por último, los datos sobre lectorados en lengua y cultura vasca del Instituto Vasco Etxepare muestran que se han firmado 34 acuerdos con universidades de todo el mundo y que hay 29 lectores y lectoras en activo actualmente. Las claras diferencias en la implementación de lectorados y programas universitarios, itinerarios curriculares, o departamentos en universidades de todo el mundo, marcan diferencias abismales entre las diversas lenguas del marco ibérico, diferencias, que, obviamente, se reflejan en los recursos económicos que a tales fines se destinan. Los esfuerzos que se han realizado durante siglos para fomentar lenguas «universales» como el español tienen su lógica e interés económico, como en el caso de la primera cátedra de español en los Estados Unidos en la Universidad de Harvard, creado, como argumenta Resina (2009: 84-100), como resultado del interés que Nueva Inglaterra tenía en Latinoamérica en el siglo XIX. Se trata, volviendo a cuestiones ya abordadas al comienzo del artículo, de lo que José Luis Marzo denomina «objeto estratégico de visualización» dentro de la estrategia promocional de una determinada imagen de país (citado en Delgado 2014: 101). La utilización o no de la cultura, así como de la lengua que la sustenta, como estrategia de internacionalización marca claras diferencias entre las políticas culturales seguidas por gobiernos como el vasco o el es-

pañol. Se diría que la escala de uno y otro (número de hablantes, el hecho de ser una lengua transnacional...), el interés económico y el marketing lingüístico-cultural coinciden.

## 5. Conclusiones

El deseo que el escritor del primer libro publicado en euskera, Bernard Etxepare, estableció en sus conocidos poemas, «euskara, jalgi hadi mundura», nos ha servido de guía en esta breve reflexión sobre la internacionalización de la literatura y cultura vascas en época reciente. Aunque el adjetivo «universal» o global ha tenido su ejemplo más acertado en la visibilidad que el Museo-Guggenheim-Bilbao ha otorgado al País Vasco y, en especial, a Bilbao, lo cierto es que el llamativo desarrollo y afianzamiento que la lengua vasca ha vivido en las últimas décadas ha permitido, entre otros muchos aspectos, que la creación e investigación en esa lengua esté viviendo hoy uno de sus momentos más interesantes. La internacionalización de la literatura en lengua vasca, sea por medio de unas políticas activas a favor de la traducción que corrijan las asimetrías que el sistema literario vasco vive hoy, sea por el fomento de los estudios vascos a nivel universitario internacional, es una demanda que solo en los últimos años ha sido institucionalmente abordada desde el ámbito vasco. En este sentido, y en lo que a la investigación literaria se refiere, hemos subrayado la contribución que comparatistas del ámbito peninsular están realizando al análisis de las interacciones entre las literaturas ibéricas, así como la importancia que los Estudios Ibéricos están cobrando en el ámbito universitario internacional. Gracias a éstos, las diversas literaturas del marco ibérico pueden tener la posibilidad de cobrar una visibilidad y protagonismo que en el discurso historiográfico literario español ha sido anecdótico. Quizás deberíamos terminar volviendo a Bernard Etxepare y admitir que, en el caso de la lengua y cultura vascas, *debile principium melior fortuna sequatur*. Así sea.

## Referencias

- Abuín González, Anxo & Anxo Tarrío Varela (eds.). 2004. *Bases metodológicas para una historia comparada das literaturas da península Ibérica*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela.
- Cabo Aseguinolaza, Fernando. 2012. *Historia de la literatura española. 9. El lugar de la literatura española*. Barcelona: Crítica.
- Casanova, Pascale. 2004. *The World Republic of Letters*, trans. M.B. DeBevoise. Harvard, MA: Harvard University Press.
- Crystal, David. 2004. *Language Revolution*. Cambridge: Polity Press.
- Delgado, Luisa Elena. 2014. *La nación singular. Fantasías de la normalidad democrática española (1996-2011)*. Madrid: Siglo XXI.

- D'Hulst, Lieven. 2013. «La traducción y su papel en las literaturas europeas: algunas preguntas y respuestas». In César Domínguez (ed.), *Literatura Europea Comparada*. Madrid: Arco Libros. 387-400.
- Domínguez, César (ed.). 2013. *Literatura europea comparada*. Madrid: Arco Libros.
- Douglass, William A. y Jon Bilbao. 1975. *Amerikanuak. Basques in the New World*. Reno: Center for Basque Studies. University of Nevada Press.
- Douglass, William A. & Joseba Zulaika. 2007. *Basque Culture. Anthropological Perspectives*. Reno: Center for Basque Studies. University of Nevada.
- Even Zohar, Itamar. 1990. «Polysystem Studies,» *Poetics Today* 11, no. 1. [<http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/books/ez-pss1990.pdf>] (last accessed September 9, 2009).
- Faber, Sebastian. 2008. «Economies of Prestige: The Place of Iberian Studies in the American University». *Hispanic Research Journal* 9.1. 7-32.
- Keown, Dominic. 2013. «Dine with the Opposition? ¡No, gracias! Hispanism versus Iberian Studies in Great Britain and Ireland». In Joan Ramon Resina (ed.), *Iberian Modalities*. Liverpool: Liverpool UP. 23-36.
- Kurlansky, Mark. 1999. *The Basque History of the World*. London: Jonathan Cape. [Traducción al español: *La historia vasca del mundo*. Barcelona: Ediciones del Bronce, 2000. Traducido por Joan Solé.]
- Lhande, Pierre. 1910. *L'émigration basque. Histoire, Économie, Psychologie*. Paris: Nouvelle Librairie Nationale.
- Lasagabaster, Jesús María. 2002. *Las literaturas de los vascos*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Manterola Agirrezabalaga, Elizabete. 2014. *La literatura vasca traducida*. Berna: Peter Lang.
- Martí Monterde, Antoni. 2013. «Interliterariness and the Literary Field: Catalan Literature and Literatures in Catalonia». In Joan Ramon Resina (ed.), *Iberian Modalities*. Liverpool: Liverpool University Press. 62-80.
- Moraña, Mabel (ed.). 2005. *Ideologies of Hispanism*. Nashville, TN: Vandervilt UP.
- Olaziregi, Mari Jose. 2005. *Waking the Hedgehog. The Literary Universe of Bernardo Atxaga*. Reno: Center for Basque Studies. University of Nevada.
- Olaziregi, Mari Jose (ed.). 2012. *Basque Literary History*. Reno: Center for Basque Studies. University of Nevada.
- Resina, Joan Ramon. 2009. *Del Hispanismo a los estudios ibéricos. Una propuesta federativa para el ámbito cultural*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Resina, Joan Ramon. 2013. (ed.). *Iberian Modalities*. Liverpool: Liverpool University Press.
- Santana, Mario. 2009. «On Visible and Invisible Languages: Bernardo Atxaga's *Soinujolearen semea* in Translation». In Mari Jose Olaziregi (ed.), *Writers in Between Languages: Minority Literatures in the Global Scene*. Reno: Center for Basque Studies. University of Nevada. 213-230.
- Santana, Mario. 2012. «Los mercados de las literaturas en España: la producción literaria». *Revista de Alces* XXI, n. 0, 231-251.
- Santana, Mario. 2013. «Implementing Iberian Studies: Some Paradigmatic and Curricular Challenges». In Joan Ramon Resina (ed.), *Iberian Modalities*. Liverpool: Liverpool University Press. 54-61.
- Zulaika, Joseba. 1997. *Crónica de una seducción. El museo Guggenheim Bilbao*. Madrid: Nerea.